

Spring 2024

La traducción política: El silenciamiento narrativo y la traducción inglés-español bajo Francisco Franco

Avery Austin

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.chapman.edu/language_student_work



Part of the [Cultural History Commons](#), [European History Commons](#), [European Languages and Societies Commons](#), [Intellectual History Commons](#), [Language Interpretation and Translation Commons](#), [Other Political Science Commons](#), [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), [Political History Commons](#), [Public History Commons](#), [Reading and Language Commons](#), [Social History Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

La traducción política: El silenciamiento narrativo y la traducción inglés-español bajo Francisco Franco

Creative Commons License



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Copyright

The author

Avery Austin

SPAN 498-01

Sra. Loustau

13 de mayo, 2024

La traducción política: El silenciamiento narrativo y la traducción inglés-español bajo Francisco

Franco

Nuestro mundo depende significativamente en la traducción. Con la interconexión de países alrededor del globo, es necesario traducir para entendernos mejor. Más que nada, la traducción de obras literarias nos aporta perspectivas nuevas, experiencias que nunca entenderíamos sin la ayuda de un traductor. Por eso, la traducción es instrumental para enriquecer nuestro punto de vista. ¿Pero qué ocurre cuando esas perspectivas están silenciadas por medio de la censura?

Hay una conexión especial entre la traducción y la censura; es tan fácil cambiar la idea de una obra si su audiencia no puede leer el texto original. El traductor tiene el poder de hacer este cambio. Este poder viene de dos fuentes: la autocensura de un traductor y la censura mandada por el gobierno. A través del estudio de las alteraciones y omisiones hechas en las obras traducidas bajo el régimen de Francisco Franco, se estudia de qué manera la censura de traducciones sirve para silenciar los grupos marginalizados y la oposición política, y cómo este silenciamiento mantiene la estructura de poder. Este problema complejo de la censura de

traducciones sería pertinente al futuro inminente, en que el neofascismo está creciendo alrededor el mundo y la censura de obras en escuelas se está normalizando en los Estados Unidos.

1. Francisco Franco, el fascismo, y los grupos marginalizados

Antes de pensar en la censura bajo Franco, primero necesitamos entender quién era Franco y cómo era la sociedad de España durante su régimen. Entonces, se relata la historia de Franco y sus creencias políticas, especificando en las expectativas sociales por el público y la represión política. Después, se discute los grupos marginalizados bajo Franco, el tratamiento que recibían por el público y los mensajes aprobados por el gobierno.

1.1. Franco y su política

La historia de Franco empieza con la Segunda República encabezada por los republicanos, y su ferviente oposición a ellos y cualquier póliza semi-izquierda. Durante la Guerra Civil, él apoyó las fuerzas nacionalistas y eventualmente ascendió a ser “generalísimo” de ellas (History). Cuando la guerra terminó en 1939 con su victoria, Franco construyó varias instituciones de poder (incluyendo las de censura y propaganda) y reforzó la Iglesia y las fuerzas armadas. También importante a la discusión de Franco no es él como persona, sino como *personaje*. Los valores de la sociedad franquista eran transmitidos directamente por el régimen, afirmando a Franco como su símbolo de moralidad. Este personaje de Franco se llamaba el Caudillo: el líder “brillante..., sin miedo..., generoso, profundamente religioso, cariñoso..., y magnánimo” (Ferrándiz 210). Estas características del Caudillo se reflejaban en las expectativas sociales del ciudadano franquista. Generalmente, la expectación para los ciudadanos españoles era que vivieran fielmente, ambos al régimen y a la Iglesia Católica. Además, la división de género influía grandemente las expectativas sociales. El comportamiento apropiado de los

hombres y las mujeres estaba lleno de estereotipos, generalizaciones, y discriminación (particularmente contra las mujeres). La masculinidad franquista era violenta; era mandatorio que participaran en las fuerzas armadas, y había la creencia que un niño solamente podía volverse hombre si se inscribirá en el ejército (y si tuviera una esposa) (Thompson 19-21). Luego, en un binario interesante con la violencia de la milicia, eran los protectores de la familia y necesitaban parecer limpio y puro (Thompson 22-23). En general, el rol del hombre proponía el machismo, la bravura, la heterosexualidad, y la pureza. Mientras, las mujeres eran más restringidas por el régimen y la sociedad. La feminidad retrocedía a una muy tradicional, con la imagen de la mujer como delicada, sumisa, y amorosa. Aunque el hombre era el protector y líder de la casa, la mujer tomaba la carga de las tareas domésticas y el cuidado infantil. Había pocas opciones para el futuro de la mujer – se podía entrar la Iglesia, estudiar, hacer trabajo voluntario, o ser esposa. También la fijación con la pureza aplicaba a las mujeres, pero en forma más extrema. La pureza aparece en la valoración religiosa de la virginidad y la sumisión, y la transmisión de estos valores a la generación menor.

Interesante a la religiosidad intensa del régimen de Franco es la discusión de la religión propia del fascismo. Es necesario fomentar una creencia del estado y su líder como ‘dios’ para implementar efectivamente el fascismo. El concepto de fascismo como religión, especialmente cuando se considera que el gobierno franquista proponía fuertemente la religión católica, es inherentemente “contradictorio” y representa el fascismo como “un fallo de la religión del estado” (Severino 541). Se puede discutir que el objetivo de Franco era crear la imagen de él mismo como el ‘católico perfecto’, pero el fascismo trasciende esta imagen. Para ser un católico bueno bajo Franco, uno necesitaba copiar a Franco, y no necesariamente a modelos religiosos

como Jesús. Enseñanzas básicas como el cariño por todos no eran compatibles con la represión, el silenciamiento, y la matanza de grupos específicos.

1.2. Los grupos marginalizados en la España franquista y el silencio

Aunque, definitivamente, había más grupos marginalizados que los mencionados en este ensayo, esta sección se enfocará específicamente en los más pertinentes a las obras traducidas después analizadas. Por eso, incluirá a las mujeres, los republicanos, y los catalanes. Estos tres grupos encapsulan la represión, la cultivación de miedo, y el silenciamiento forzado de la época, pero decir que ellos eran los únicos grupos que sufrieron significa silenciar a los otros por otra vez. La comunidad LGBTQI+, quienes también eran marginalizados y reprimidos, tendrá su sección más adelante.

El sufrimiento de los republicanos empezó durante la Guerra Civil, pero no terminó con el fin de la guerra. Aunque, ciertamente, ambos lados de la guerra mataron a gente tanto militares como civiles, la matanza perpetrada por la Falange era desproporcionada. Ferrándiz añade que, después de la guerra, se asesinaron 20,000 republicanos, se les forzaron más a morir lentamente de hambre en las cárceles, y reprimieron a los que todavía estaban viviendo (213-214). La matanza no solamente contribuye a la disminución al número de republicanos que podían oponer el régimen, pero les instalaron en los otros un ejemplo de qué ocurriría si intentaban protestar. Esta “topografía de miedo” (214), como la llama Ferrándiz, les forzó a los republicanos a estar callados, porque la consecuencia de hablar era morir.

Las mujeres de la España franquista experimentaban un tipo de marginalización única. No eran minorías, pero el régimen les trataba como si fueran. En su discusión de los roles de género, Thompson añade que, para mantener su posición abajo el hombre, las mujeres sufrían el

“terrorismo patrocinado por el estado” (17). El riesgo principal de subyugar un grupo es que este grupo se empodera a luchar. A las mujeres que no se comportaban siguiendo los roles tradicionales o las creencias políticas del régimen, se las violaron, asesinaron, castigaron en público, forzaron el aborto, y les robaron sus hijos (Thompson 17-18). Esta violencia específicamente apuntaba a las mujeres, porque atacó a características valoradas por la sociedad, como su virginidad, sus hijos, y su imagen pública. Aunque la sumisión forzada de la mujer ya les marginalizó, la violencia de género contra ellas reforzó su estatuto inferior en la sociedad.

El idioma catalán, en concordancia con los otros idiomas en España, era restringido. Entre 1939 y 1952, “el uso público” y la publicación de los medios de publicación en catalán “eran prohibidos” (Dasca Batalla 24). Además, incluso nombrar a los recién nacidos con nombres catalanes era prohibido (History). Con la ocupación española de Cataluña y la asimilación forzada, la capacidad de hablar catalán gradualmente debilitaba en muchos, o bien había muchas personas que nunca aprendieron el idioma porque no se podía enseñarlo en las escuelas. Sin embargo, la represión de los catalanes no creó un silenciamiento permanente – de hecho, formas pequeñas de resistencia como escuchar a música que venía fuera de España o hablar en catalán con amigos estaban “de moda” entre los jóvenes (Castro), y ellos formaron gran parte de la resistencia colectiva contra Franco en los años posteriores de su régimen.

2. La traducción y la censura

Esta sección explora la relación única entre la traducción y la censura, y cómo los gobiernos autoritarios manipulan esta relación para servir sus intereses. De verdad, tenemos una tendencia de confiar fielmente en la precisión de la traducción sin cuestionar si el mensaje del texto original ha sido adulterado en el proceso. Espero que, después de esta discusión y de leer

los ejemplos reales de la censura de traducciones, el lector entienda cómo la traducción puede ser un medio de censura y no crea a ciegas en su capacidad de ser precisa.

2.1. El razonamiento por la censura

La censura no es algo que ocurre sin razón; la censura accidental también tiene sus causas. Por eso, en este ensayo se evalúa los factores que contribuyen a la censura utilizando la Teoría de la Censura Nueva por Matthew Bunn. Según Bunn, esta teoría repiensa las discusiones anteriores de la censura, creando un concepto único de la represión. La teoría de la Censura Nueva introduce actores múltiples a la discusión de censura – hay los actores tradicionales, como el estado o las figuras poderosas, pero incluye condiciones estructurales que también pueden causar la represión de información (Bunn 27). Los factores culturales, como qué se considera expresión apropiada y la percepción que se tiene de la sociedad, afectan el mensaje final. Bunn propone un ejemplo para explicar mejor este concepto: un individuo tiene la capacidad de pensar o decir cualquier cosa, pero las “arraigadas prácticas sociales aseguran” que estas cosas “casi nunca son pensadas” o, al menos, “nunca oídas” (41). Según esta idea, se observa que los factores estructurales de la censura producen un tipo de censura nueva: la autocensura. Esta censura casi siempre se hace sin intención; viene del miedo, pero de la programación social también. Desde la niñez, la gente recibe indicaciones del pensamiento ‘correcto’ a través de mensajes transmitidos por sus escuelas, sus parientes, los medios, etc. Aunque uno no sabe, estos mensajes tienen un gran efecto en su verdadera línea de pensamiento. Estas ideas se mezclan y contribuyen al producto de autocensura, silenciando la voz propia del escritor en el proceso.

La autocensura se relaciona ampliamente con los gobiernos autoritarios y fascistas, en los cuales se controla firmemente la información disponible. En estos tipos de gobiernos, también

existen los dos tipos de factores mencionados por Bunn. Los externos incluyen la represión política por el gobierno y sus instituciones, que cultivan el miedo en el público, especialmente en los que ya viven en riesgo del castigo por el estado como la oposición política. A través de los factores externos, crecen los factores estructurales. En cuanto a un estado autoritario, Abellán relata que la autocensura consiste en una evitación de “la eventual reacción adversa... que su texto pueda provocar en todos o algunos de los grupos o cuerpos del Estado” (171). La gente teme las consecuencias de estar en contra de un estado fuerte, y reprimen su forma de expresión para evitar temas o palabras que revelarían su resistencia, incluso la gente que apoya al gobierno. Por esta autocensura, no hay crítica del gobierno. No hay movimientos que puedan impedirlo. A través de cultivar el miedo en ellos, un gobierno autoritario puede silenciar su oposición y marginalizar grupos específicos.

2.2.El traductor y poder

El traductor existe en un limbo – se intenta mantener el significado del texto original en sus traducciones, pero también se puede cambiar el mensaje en cualquier manera que se desee. En casos normales, este problema se manifiesta en el proceso de localización. Traducir una obra también significa traducir su contenido cultural; especialmente en casos en que las culturas típicamente viven en dos regiones lejanas, hay frases y costumbres que uno no puede traducir directamente sin confundir al lector. Es natural y esperado que las traducciones carezcan del sentido original. Lo que *no* esperamos es la manipulación de las traducciones para construir un significado completamente diferente de la obra.

En particular, la traducción interactúa únicamente con la censura. Aunque las instituciones de censura en un gobierno autoritario tienen poder sobre el traductor, los requisitos de estas

instituciones no son la fuente de toda la censura en sus obras. Ghențulescu argumenta que “el sistema de autocensura se volvía más estricto que la censura del estado” (3) en el caso de Rumania. Temiendo el castigo de traducir ‘mal’ el contenido (incluir temas restringidos), los traductores autocensuraban sus obras más de lo que probablemente hicieran los oficiales gubernamentales. Este miedo solamente crece cuando el traductor tiene creencias que no concuerdan con las de las instituciones de censura – a veces, la traducción de obras era la única manera de expresar las creencias verdaderas para los creadores. Aunque tenían que censurar las palabras y los temas contradictorias al régimen, a muchos traductores les gustaban que la traducción ofrece la oportunidad de experimentar la escritura no censurada de otros países y, posiblemente, la de elusivamente tratar de incluir temas restringidas en sus traducciones. Pero, hacer esto era caminar sobre una línea muy fina; siempre había la posibilidad que alguien descubriera los sentimientos verdaderos del traductor y le denunciara a una autoridad. Por eso, incluso los traductores que no apoyan el sistema de censura sienten una necesidad de quitar cada cita, tema, o imagen de la obra que todavía tiene la posibilidad de ser interpretado como algo contradictorio al régimen para evitar las consecuencias de protestar.

2.3. La censura y Franco

El comienzo de la censura franquista tiene sus raíces antes de su ascenso al poder, cuando los falangistas crearon la Oficina de Prensa y Propaganda para “controlar” varios tipos de la media en 1938 (Vázquez Lachaga 13). Según Hennessey, esta oficina perteneció durante la guerra y, después Franco ascendió, la institucionalizó en 1938 con el nombre de la Ley de Prensa (16). Con esta ley vino el Servicio Nacional de Prensa, el cuerpo oficial de los poderes de censura. La Junta, que actúa como el poder ejecutivo del Servicio, estaba compuesta de “los representativos de la Iglesia Católica, oficiales gubernamentales, y otros que eran leales a

Franco” (Hennessey 18), un hecho que es reflejado en los temas típicamente censurados. Como demuestra la sección siguiente, la mayoría de las omisiones resultaban por temas inmorales en cuanto a la religión católica y temas subversivos al régimen. La inmoralidad no solamente incluía textos que denunciaron a la religión, sino textos con temas de la sexualidad, textos que podían sugerir la subversión de la mujer sumisa, y textos que retratan un matrimonio inmoral. Del otro lado, la ‘subversión del régimen’ es una frase que se podía aplicar más extensivamente. Aunque es natural imaginar que la censura de temas subversivos del régimen consistirá en obras contra el fascismo, el autoritarismo, la Falange, etc., en realidad, se podía usar para quitar cualquier parte de una obra con la que no se estaban de acuerdo.

Aunque es fácil pensar que la censura institucional era la única manera de censura en la España franquista, no es la verdad. Según la Teoría de Censura Nueva, la censura bajo Franco no solamente venía de las instituciones del régimen, sino también era producida a través del ambiente de miedo en España. He discutido previamente las consecuencias de contrarrestar al régimen – el miedo del encarcelamiento, el exilio, la muerte, y más les forzaban a la gente española a censurarse. Además, la percepción social también contribuía a la autocensura; para comportar como el ciudadano perfecto, uno tenía que actuar como si apoyara al régimen y denunciar a los disidentes. En el mundo literario, los autores y traductores (aunque tenían políticas diferentes) necesitaban proponer los valores del régimen en sus obras para su seguridad. Se quitaban partes de sus obras y censuraban sus perspectivas verdaderas para proteger sus vidas y familias, pero esta protección ha contribuido a la marginalización de ellos mismo y otros grupos disidentes bajo Franco.

3. Las obras literarias traducidas bajo Franco

Tomando en cuenta el contexto de la España franquista, la teoría sobre la censura, y la relación entre la censura y la traducción, ahora se estudia tres obras traducidas bajo Franco. Las tres se concentran en dimensiones diferentes de la marginalidad en España: la primera en la mujer y la criolla, la segunda en la oposición al autoritarismo, y la tercera en la gente de Cataluña. A través de estas obras literarias, se observa cómo la traducción puede servir como medio de silenciamiento y de amplificación para las voces marginalizadas.

3.1. Jane Eyre por Charlotte Brontë, traducido por Juan G. de Luaces

Jane Eyre por Charlotte Brontë se trata de la posición de la mujer en la sociedad victoriana. La Jane epónima, viniendo de una niñez desolada de ser huérfana, se convierte en institutriz de la familia de Edward Rochester. Aunque él ya tiene una esposa, Jane y Edward se enamoran y deciden a casarse (Ortega Sáez 339). Parece como una historia normal de la época victoriana que refleja su visión de la mujer; la decisión de casarse con Jane por Edward cuando ya está casado es, hoy en día, una decisión que no se puede respetar. Lo más terrible, en cambio, es su tratamiento de su esposa, Bertha Mason. En su matrimonio con Edward e incluso la traducción de *Jane Eyre*, Bertha Mason sufre maltrato. Por ser mujer y una criolla de Jamaica, Edward la trata como si fuera loca y la pone en el desván, donde “se convierte en una voz narrativa silenciada” (Ortega Sáez 339). Asimismo, la traducción de la novela en cuanto a ella también disminuye sus características únicas, pintándola más cercana a las normas sociales de la mujer franquista.

En el siguiente pasaje de la novela, se puede observar una omisión en cuanto a la moralidad religiosa. La religión católica de España ponía gran significancia en la familia – particularmente, la familia creada entre un hombre y una mujer. Entonces, Edward sería un

hombre inmoral en la sociedad franquista, ambos por no tener hijos con su esposa y por iniciar una relación romántica con otra mujer cuando él ya estaba casado. Aquí hay una omisión interesante; a través de la novela, debería ser obvio que Bertha es la esposa de Edward – entonces, ¿por qué Luaces quitó solamente este fragmento? Efectivamente, al disminuir la inmoralidad del romance entre Edward y Jane, la traducción niega su efecto en Bertha. En el texto original, la parte omitida se lee como una admisión de su desinterés en Bertha, hasta el punto de que él no considera su matrimonio como algo real. Por otro lado, la traducción se lee semejante, excepto por una diferencia clave: él no menciona ninguna cosa de su matrimonio. Irónicamente, esta omisión pone más duda en su matrimonio que el pasaje, que por consiguiente quita la dimensión inmoral en la relación entre Jane y Edward.

Original	Traducción
“As to the new existence, it is all right: you shall yet be my wife. <u>I am not married. You shall be Mrs. Rochester</u> – both virtually and nominally” (Brontë 350).	“Iremos a sitios donde no nos conozcan y serás, de hecho y ante el mundo, mi mujer” (Luaces 325).

(Ortega Sáez 346)

Luego, esta traducción elimina la referencia a una casa quieta para silenciar cualquier duda de la capacidad de Bertha de ser una esposa y ama de casa. Para reiterar, el papel esperado de la mujer franquista era quedarse en casa, prepararla para su esposo, y cuidar a sus hijos. Al decir que Edward “nunca va a tener” un hogar calmo, también implica que Bertha es incapaz de ser la esposa perfecta de la sociedad española. Entonces, la traducción quita esta frase y se enfoca más en las experiencias de los criados. La descripción de sus arrebatos también sufre de una disminución de su intensidad; aunque la traducción incluye la palabra “abusos,” Luaces quita

la mención del carácter violento de sus arrebatos y pone énfasis en la irracionalidad de ellos. Este cambio sigue la tendencia de diluir las descripciones de Bertha para hacerle más tierna y sumisa.

Original	Traducción
“... <u>when I perceived that I should never have a quiet or settled household</u> , because no servant would bear the continued outbreaks of her violent and unreasonable temper...” (Brontë 353).	“... Ningún criado paraba en la casa, porque no podían soportar los arrebatos de mal carácter de mi mujer, sus abusos ni sus órdenes absurdas y contradictorias...” (Luaces 327).

(Ortega Sáez 346).

Este pasaje final demuestra una domesticación de Bertha para posicionarla más cercana a la mujer ideal de la sociedad franquista. Las palabras usadas para describir a Martha son suavizadas, reemplazando el lenguaje fuerte de su locura con frases más débiles. “The maniac” y “la perturbada” llevan connotaciones profundamente diferentes; la primera presenta alguien frenético, sin control de ella mismo, mientras la segunda sugiere alguien agitada, pero sin la capacidad de dañar. “Curses” y “los gritos” presentan el mismo problema, con “curses” pareciendo más demoníaco que la versión traducida. Finalmente, la palabra “harlot” no aparece en la versión traducida (probablemente por su significado sexual e inmoral), que disminuye más su carácter indelicado. En total, estos cambios contribuyen a crear un retrato diferente de Bertha – en vez de representar su locura por ser desconectada del mundo y resignada a su posición casi como prisionera, Bertha Mason se lee más preocupada y delicada. Distinto al texto original, ella parece emotiva y lamenta las relaciones entre Jane y Edward en la versión de Luaces, pero falta la misma furia e impulsividad de acción de la versión de Brontë.

Original	Traducción
----------	------------

“... and my ears were filled with <u>the curses the maniac still shrieked out</u>; wherein she momentarily mingled my name with such a tone of demon-hate, with such language! – <u>no professed harlot ever had a fouler vocabulary than she...</u>” (Brontë 355).	“... En mis oídos sonaban <u>los gritos de la perturbada</u>. Súbitamente la oí pronunciar mi nombre con demoniaco acento de odio y percibí <u>su abominable lenguaje</u>” (Luaces 329).
--	---

(Ortega Sáez 345)

Aunque la traducción de Luaces refleja los valores del régimen de Franco, en realidad, él decidió entrar el campo de traducción a causa de su “simpatía por la causa republicana” (Ortega Sáez 341). Entonces, se puede evaluar su trabajo con la Teoría de Censura Nueva, particularmente en cuanto a los factores sociales que contribuyen a la autocensura. Es un caso definitivo de la autocensura, porque la evaluación de la traducción surgió “ningún cambio” necesitado antes de publicarla (Ortega Sáez 341). Cada cambio es un resultado de la censura propia de Luaces, sin la interjección de fuerzas externas. Ahora, se analiza sus razones por autocensurar. Más que ser republicano, él estaba involucrado en el mundo del periodismo antes de entrar el campo de la traducción, pero se convirtió en su carrera porque era demasiado difícil “[desarrollar] su faceta como autor” (Ortega Sáez 341). Se puede atribuir este cambio de carrera al ambiente de miedo en la España franquista, alimentado por ser parte de un grupo político marginalizado. Ya estaba caminando en peligro con su historia de escribir en periódicos por la causa republicana; por eso, su trabajo como traductor requería que él tuviera precaución con sus palabras para no revelar sus sentimientos verdaderos. Lo que ocurrió aquí en esta traducción es la sobrecorrección – un intento de omitir y sustituir cada frase que tenía la potencial de violar las reglas de censura, porque mostrando la simpatía hacia la oposición podía resultar en la pérdida de su trabajo en casos menores, y la pérdida de su vida en el peor caso.

3.2. 1984 por George Orwell, traducido por Rafel Vázquez Zamora

La novela *1984* por George Orwell es celebrada por su representación de una sociedad distópica que parece ambos lejana y casi real. Sigue la vida de Winston Smith, quien trabaja para el Ministerio de la Verdad en el estado de Oceanía. La función de este ministerio es alterar los documentos oficiales para mantener una buena apariencia en frente del público. A través de ver la realidad de estos documentos, él empieza a desarrollar pensamientos contra el gobierno autoritario de Oceanía – un tipo de crimen llamado crimental (Vázquez Lachaga 7). Es importante entender que, aunque George Orwell no era hombre español, él tomó inspiración de “la atmósfera de terror” durante la Guerra Civil (Padilla). Su experiencia con las mentiras de la falange fascista y los comunistas en España, y su subsecuente entendimiento que la verdad no podía vivir en este contexto, influyeron su decisión de publicar textos sobre Barcelona y, después, *1984* en 1949 (Padilla).

De verdad, la traducción de *1984* fue aprobada (milagrosamente) porque el Servicio Nacional de Prensa interpretó la novela como crítica del comunismo, ignorando la interpretación más amplia en que Oceanía es un estado autoritario (Vázquez Lachaga 18). Por eso, la siguiente traducción de un acto intrínsecamente político sufre de una omisión grande de texto no por su política, sino por su sexualidad. En línea con la moralidad religiosa, la relación sexual entre Winston y Julia, quienes no están casados, es inmoral y por eso está fuera de la traducción. Sin embargo, al omitir su relación, Vázquez Zamora implícitamente omitió una idea clave de la novela: bajo un gobierno que controla toda su vida, también las acciones más insignificantes pueden ser acciones de protesta. La eliminación de esta temática central es un silenciamiento de las pequeñas formas de resistencia que podían emplear los españoles, como acciones privadas y cotidianas que rompen las reglas sociales.

Original	Traducción
“But the mindless tenderness that he had felt under the hazel tree, while the thrush was singing, had not quite come back. <u>He pulled the overalls aside and studied her smooth white flank. In the old days, he thought, a man looked at a girl’s body and saw that it was desirable, and that was the end of the story. But you could not have pure love or pure lust nowadays. No emotion was pure, because everything was mixed up with fear and hatred. Their embrace had been a battle, the climax a victory. It was a blow struck against the Party. It was a political act</u>” (Orwell 104).	“Pero la ternura que había sentido mientras escuchaba el canto del pájaro había desaparecido” (Vázquez Zamora 101).

(Vázquez Lachaga 30-31)

Este pasaje demuestra otra afirmación de la censura religiosa. Únicamente, la traducción omite y sustituye partes del texto original para mantener el mensaje original, mientras se cambian los actores. La Inquisición existe como una mancha en el legado del catolicismo, un ejemplo del uso de la religión como medio de sostener el prejuicio. Es natural que la Iglesia, que se sentaba como miembro del Servicio Nacional de Prensa, quería ocultar la referencia a este hecho en 1984. Para esconder la información hacia la Inquisición, Vázquez Zamora cambia las “persecuciones *religiosas*” del texto original a ser “persecuciones *antiguas*,” haciendo la cita más general y quitando el énfasis en las fallas de la religión. Luego, él elimina la parte llamando las acciones de la Iglesia durante la época de la Inquisición “herejía” y la menciona de la matanza de los impenitentes, efectivamente reduciendo la presencia de la Iglesia. Finalmente, Vázquez Zamora generaliza el lenguaje usado, sustituyendo “*la Inquisición* mataba a los enemigos” con “*se* mataba a los enemigos,” usando el ‘se impersonal’ para evitar decir algo

contra a la Iglesia. En vez de decir “más crueldad que *la Inquisición*,” la traducción usa “más crueldad de *ninguna otra inquisición*.” Aunque esta cita no es una omisión completa de la Inquisición católica (de hecho, la vaguedad de la frase puede implicar esta inquisición), la redacción quita énfasis de la Inquisición propia.

Original	Traducción
“You have read of the <u>religious persecutions</u> of the past. <u>In the Middle Ages there was the Inquisition. It was a failure. It set out to eradicate heresy, and ended up perpetuating it.</u> For every heretic it burned at the stake, thousands of others rose up. Why was that? Because <u>the Inquisition</u> killed its enemies in the open, and killed them while they were still unrepentant; <u>in fact, it killed them because they were unrepentant.</u> Men were dying because they would not abandon their true beliefs. Naturally all the glory belonged to the victim <u>and all the shame to the Inquisitor who burned him.</u> Later, in the twentieth century, there were the totalitarians, as they were called. There were the German Nazis and the Russian Communists. The Russians persecuted heresy <u>more cruelly than the Inquisition had done.</u> And they imagined that they had learned from the mistakes of the past” (Orwell 204).	“En las persecuciones antiguas, por cada hereje quemado han surgido otros miles de ellos. ¿Por qué? Porque se mataba a los enemigos abiertamente y mientras aún no se habían arrepentido. Se morían por no abandonar las creencias heréticas. Naturalmente, así lograba la víctima un halo de gloria. Más tarde, en el siglo XX, han existido los totalitarios, como los llamaban: los nazis alemanes y los comunistas rusos. Los rusos persiguieron a los herejes con mucha más crueldad que ninguna otra inquisición. Y se imaginaron que habían aprendido de los errores del pasado” (Vázquez Zamora 192).

(Vázquez Lachaga 49-50)

Esta omisión es la más condenatoria de todas las antes mencionadas; el “paraíso terrenal” allí, el mismo paraíso quitado en la traducción, está descrita en una manera que es

completamente contradictoria a la realidad de la España franquista. Es una sociedad libre de la censura, sin miedo, que promueve la igualdad para todas. Es la opuesta exacta de la sociedad franquista y sus instituciones de censura, la frecuente marginalización de cualquier persona que no era un hombre español apoyando la Falange, y la “atmósfera de terror” de que Orwell fue testigo (Padilla). Al quitar esta cita, la versión traducida quita también la información sobre la libertad en otros países con la que el lector puede formar críticas del régimen.

Original	Traducción
“The idea of an earthly paradise... had haunted the human imagination for thousands of years. <u>And this vision had had a certain hold even on the groups who actually profited by each historical change. The heirs of the French, English, and American revolutions had partly believed in their own phrases about the rights of man, freedom of speech, equality before the law, and the like, and have even allowed their conduct to be influenced by them to some extent. But by the fourth decade of the twentieth century all the main currents of political thought were authoritarian.</u> The earthly paradise had been discredited at exactly the moment when it became realizable” (Orwell 165).	“La idea de un paraíso terrenal... estuvo obsesionando a muchas imaginaciones durante miles de años. Pero ese paraíso terrenal quedó desacreditado precisamente cuando podía haber sido realizado” (Vázquez Zamora 156).

(Vázquez Lachaga 53)

Muchas de las críticas hechas en *1984* resuenan con las políticas de los republicanos. Más relevantes son la crítica de la Iglesia, del fascismo y del autoritarismo. Aunque la aprobación clasifica este texto como una crítica del comunismo, *1984* es más que esto y ha demostrado su relevancia a varios contextos políticos. Hoy en día, la importancia de la novela está en su

imaginación de una sociedad represiva para advertir de los líderes autoritarios. Si el texto sin censura fuera disponible en la España franquista, su utilización habría sido más preciosa por los paralelos entre Oceanía y España. Con la representación de la censura institucionalizada, el miedo de los protagonistas, y las críticas de eventos históricos, es posible que la versión completa de la novela encendería la necesidad de protestar contra el régimen más temprano. Desafortunadamente, con la eliminación de muchos de sus puntos más salientes, la gente quedaba callada por años.

3.3. *Le silence de la mer* por *Vecors*, traducido por Jordi Sarsanedas

Le silence de la mer explora la relación entre un militar alemán y una familia francesa en el contexto de la época vichy en Francia. Semejante a la España franquista, la Francia vichy tenía sus propias formas de la censura institucionalizada a través de la *Convention de la censure*. Por la sospecha y miedo que todos los medios podían ser propaganda, la gente veía el silencio como la acción de protesta “más digna” (Dasca Batalla 22). Continuaron así hasta la publicación de algunas obras que rompieron el silencio, incluyendo *Le silence de la mer*, que era publicado bajo el seudónimo Vercors en vez de su nombre verdadero, Jean Bruller. En línea con su contexto histórico, la novela centra la relación del militar y la familia alrededor del silencio. La familia francesa trata al militar alemán con la misma sospecha que la sociedad trataba las publicaciones vichys, respondiendo solamente con silencio a sus intentos de conversar sobre su interés en la cultura francesa (Dasca Batalla 21).

En nuestra discusión de la relación entre la censura y la traducción, la traducción de *Le silence de la mer* por Sarsanedas es una obra única – en vez de usar la traducción como manera de silenciar las voces marginalizadas, esta traducción las amplifica. La traducción fue publicada

en 1947, en medio de la prohibición oficial del habla de catalán. A través de recontextualizar la temática del silencio hacia el silenciamiento de Cataluña, Sarsanedas transformó el significado de la novela. En vez de criticar la administración vichy de Francia, el subtexto de la novela se convirtió en una crítica de la ocupación española de Cataluña y la subsecuente inacción de las fuerzas aliadas (Dasca Batalla 27). Las instituciones de censura contra el habla de catalán, asistido por el medio de la gente, crearon un ambiente de silencio en Cataluña. Esta traducción ayudó a romper el silencio, y dio una voz a los marginalizados en el proceso. Sarsanedas utilizó la traducción como manera de exponer las inequidades de la España franquista en una manera interesante, trabajando con el subtexto en vez de cambiar el texto original. Esta decisión le ofreció más seguridad que si su obra fuera abiertamente contra el régimen, pero aseguró que él no cometería los mismos fallos de censura del Servicio Nacional de Prensa.

4. La resurgencia del fascismo y la censura de obras disidentes

En algunas maneras, la época de Franco todavía existe hoy en día. Un tipo de fascismo nuevo, el neofascismo, está creciendo en varios estados alrededor del mundo: los EE. UU., Brasil, India, Rusia, y España, para nombrar algunos. En los años que vienen, será pertinente entender el vínculo entre el neofascismo y la censura para contraargumentar la presencia de noticias e información falsas. Además, entender el fascismo contemporáneo significa entender cómo ha creado un ambiente de silencio alrededor de las consecuencias del fascismo.

4.1. El neofascismo español y el silencio

La Falange continúa viviendo hoy en las imágenes de la Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF) y las partidas derechas y extremas derechas. La FNFF, fundada solamente un año después de la muerte de Franco, sirve para promover las ideas de Franco y el fascismo, mientras

rechaza la memoria contemporánea de él como criminal de guerra. La Fundación crea propaganda que distorsiona y disminuye la marginalización durante su régimen y la adapta al tiempo moderno, negando las experiencias de las víctimas en el proceso. Además de recrear la imagen de Franco, la FNFF también apoya partidos políticos que resuenan con la ideología de Franco y del fascismo. Estos partidos incluyen la Alianza Popular (que ahora es el Partido Popular), la Falange, y, a veces, Vox. La FNFF ha criticado a Vox por ser “débil” y por “eludir la marca de los franquistas” (Ferrándiz 222), pero el partido Vox es extensiblemente más accesible para la población española de edad para votar que los otros partidos en el nicho del neofascismo y es el partido de extrema derecha más popular.

Vox funciona casi como la rama legislativa del franquismo. Su ascenso coincide con la extensión del neofascismo en Europa y los EE. UU., pero su política resuena más con la historia de España propia. Aunque Vox trata de evitar la marca de ‘franquista’ para mantener su popularidad con electores más moderados, aun así, sus pólizas y valores reflejan los de Franco. Se proclama que el partido representa “los valores tradicionales de la cristiandad” y la lucha contra la progresividad (Ferrándiz 221), y esta posición ha atraído electores. Aunque el moderado PP es más atractivo que Vox para la mayoría, partidos de derecha como PP y Vox han crecido en popularidad, amenazando los partidos de izquierda como PSOE. Sin embargo, la amenaza verdadera es la regresión social y política que viene con su ideología. Se habla de una “reconquista,” de reemplazar la “dictadura de los progresivos totalitarios” de “socialistas y comunistas,” de “movimientos de independencia” como los de Cataluña, y de “los activistas feministas y LGBTI” (Ferrándiz 225). Es un fascismo operando bajo la democracia, atacando a todos los que no representan el mismo ‘español ideal’ que visualizó Franco.

En respuesta a la expansión del neofascismo, el gobierno español ha declarado su intención de suspender la FNFF bajo la Ley de Memoria Democrática. La ley se centra en la memoria, la justicia, y la reparación para las víctimas de la dictadura franquista y sus familias (La Moncloa). La FNFF, como extensión directa de la dictadura franquista (aun si es sin su poder político), es una violación de la memoria y el sufrimiento de las víctimas de Franco. De hecho, es posible que se pueda usar esta ley para “extinguir” la fundación por su defensa e idealización del dictador, y además sus valores antidemocráticos (Borraz). Pero, desafortunadamente, la batalla contra el fascismo no termina aquí. La resurgencia del fascismo es el resultado de años de silencio por la Ley de Amnistía. Esta ley, junta con el “Pacto del Olvido,” previno la búsqueda de justicia a través de ceder amnistía a los opresores franquistas a cambio del regreso de prisioneros políticos y los exilados (Martorell Junyent). El Pacto condujo el ambiente de silencio en cuanto al régimen de Franco hasta los años recientes con la introducción de la Ley de Memoria Democrática y las discusiones de las repercusiones del franquismo. Este desarrollo ha sido combatido por la FNFF, el PP, y Vox porque la historia “ilumina” lo malo de las raíces de la “derecha política y extrema derecha actual” de España (Martorell Junyent). En pocas palabras, están silenciando a las víctimas del franquismo otra vez más por su propio beneficio.

4.2. La censura contemporánea en los Estados Unidos

Aunque ha habido avances en la inclusión social de individuales LGBTQI+ en los Estados Unidos, recientemente, la censura de temas queer en las escuelas puede arriesgar más su marginalización. La Ley de Derechos Paternos en la Educación (coloquialmente conocida como el “Don’t Say Gay” Bill) en Florida regula la “instrucción... [de información] que trata de la orientación sexual o la identidad de género” en la escuela primaria, particularmente enfocando en instrucción que contiene temas considerados inapropiados (Goldberg & Abreu 319-320). Ahora,

la ley se ha propagado a otros estados, incluyendo “North Carolina, Arkansas, Iowa, y Indiana” (LaFrance). Aunque esta ley ha resultado en varias formas de la censura, la más pertinente a esta discusión es la prohibición de libros con personajes o temas queer. Esta forma de censura manifiesta en una manera diferente, sino resonante, de la censura franquista. La diferencia más obvia es la fuente de la censura – previamente discutido, la censura franquista venía de censura mandada por las instituciones gubernamentales como el Servicio Nacional de Prensa y la autocensura resultaba de las presiones sociales. Su gol era detener la discusión de temas prohibidos *antes* de su publicación, y no después. En cambio, la prohibición de libros se dirige a obras ya publicadas. Por eso, sus efectos no contribuyen a una necesidad de autocensura por los escritores, sino por los maestros, niños y familias involucradas en la escuela.

Este enfoque heterocéntrico no solamente contribuye al silenciamiento en las escuelas hoy en día, sino tiene efectos graves para el futuro de personas queer – España es un ejemplo. Durante el régimen de Franco, miembros de la comunidad LGBTQI+ eran criminalizados por su sexualidad. Les caracterizaban como peligrosos a la sociedad; los hombres eran encarcelados por ser queer, y se trataba al lesbianismo como un resultado de ser “abandonado” por los hombres que no eran atraídos a las mujeres (Thompson 25-27). Esos años de marginalización no terminaron con la muerte de Franco y han persistido; hoy en día, el Pacto del Olvido impide el proceso de memoria y justicia para las víctimas queer de Franco (Thompson 39). Los movimientos de memoria colectiva han enfocado en los republicanos, pero no dan la misma importancia a la comunidad LGBTQI+ durante el régimen. Lo que está ocurriendo ahora en los E.E. U.U. se puede probar una repetición de la historia. Las leyes “Don’t Say Gay” caracterizan hasta las novelas más inocentes con personajes queer como una agenda de corromper a los jóvenes, y en cambio se les tratan a las familias y estudiantes queer como inferiores, peligrosos,

inmorales, cualquier adjetivo de moral peor. Goldberg y Abreu indican de estas clasificaciones negativas contribuyen a un miedo de exclusión, un mal clima en la escuela, el acoso, la vergüenza internalizada, y menos participación entre los padres (327). Una vez más, como dice la Teoría de Censura Nueva, este miedo conlleva a la autocensura entre los niños y familias y realiza un silenciamiento de tópicos queer. Se marginaliza a las personas, perspectivas, y opiniones de la comunidad LGBTQI+ y se silencia discusiones de su historia y lucha por derecho. Se transforma a la escuela de un lugar de bienvenida en un lugar de ignorancia y miedo, solamente por el beneficio de los opresores.

5. Conclusiones

El fascismo y la censura no son tópicos únicamente en una clase de historia; son ideologías y prácticas que están creciendo alrededor del mundo. Además, el fascismo viejo todavía tiene sus efectos en la sociedad hoy en día, como demuestra la España contemporánea. Espero que, ahora, el lector entienda la vinculación directa entre el fascismo (y la censura que resulta de él) y la marginalización y represión de los grupos históricamente vulnerables. Es fácil decir que la resurgencia del fascismo y sus efectos negativos son inevitables – como dijo George Santayana, “los que no aprenden de la historia están condenados a repetirla” (Clairmont). Pero, todavía tenemos tiempo para aprender. Es posible evitar los efectos del fascismo y la censura que he discutido en este ensayo, pero se necesita la vigilancia y abogacía de todos.

La vigilancia es la atención meticulosa a los medios que miramos y leemos. Aunque me he enfocado en la traducción por nuestra confianza en ella y su susceptibilidad a la manipulación, es importante que tomemos todo lo que consumimos con reservas. Especialmente con la propagación de las noticias falsas, si no cuestionamos todo, si no pensamos críticamente en lo

que nos transmitimos es fácil creer en las mentiras y no en la verdad. Y, si creemos en las mentiras, somos vulnerables a volvernos en peones cuando surjan los signos del fascismo. Los grupos ya marginalizados, ya silenciados por su historia colectiva, necesitan la ayuda de los que tienen una voz pública para cautelar las huellas del fascismo. Si no hacemos nada para combatir la censura de sus voces, no quedará ninguna persona que pare el ascenso de un líder autoritario.

BIBLIOGRAFÍA:

- Abellán, Manuel L. “Censura y autocensura en la producción literaria española.” *Nuevo Hispanismo. Revista Crítica de Literatura y Sociedad*, vol. 1, pp. 169-180, 1982,
http://www.represa.es/represa_4_octubre_2007_articulo6.pdf
- Borraz, Marta. “El gobierno mantiene su plan para extinguir la Fundación Francisco Franco a pesar de su intento de esquivar la ley.” *El Diario*, 12 abril 2024,
https://www.eldiario.es/sociedad/gobierno-mantiene-plan-extinguir-fundacion-francisco-franco-pesar-esquivar-ley_1_11285342.html
- Bunn, Matthew. “Reimagining Repression: New Censorship Theory and After.” *History and Theory*, vol. 54, pp. 25-44, 2015, <https://doi.org/10.1111/hith.10739>
- Castro, Liz. “Colm Tóibín: ‘It’s Very Difficult to Dilute a National Identity under Pressure.’” *VilaWeb*, 11 julio, 2014,
<https://www.vilaweb.cat/noticia/4203144/20140711/colm-toibin-its-very-difficult-to-dilute-national-identity-under-pressure.html>
- Clairmont, Nicholas. ““Those Who Do Not Learn History Are Doomed to Repeat It.’ Really?” *BigThink*, 31 julio, 2013,
<https://bigthink.com/culture-religion/those-who-do-not-learn-history-doomed-to-repeat-it-really/>

- Dasca Batalla, Maria. "Translating the Poetics/Politics of Silence: The Case of Catalan and Spanish Translations of Vercors' *Le silence de la mer* (1942)." *The International Journal of Translation and Interpreting Research*, vol. 12, núm. 2, pp. 19-35, 2020, <https://doi.org/10.12807/ti.11222.2020.a03>
- Ferrándiz, Francisco. "Francisco Franco is Back: The Contested Reemergence of a Fascist Moral Exemplar." *Comparative Studies in Society and History*, vol. 64, núm. 1, pp. 208-237, 2022, <https://doi.org/10.1017/S001041752100044X>
- Ghențulescu, Raluca. "T(y)ranslators – Agents of Authority and Censorship in Translation." *Buletinul Științific al Universității Politehnica Timișoara Seria Limbi Modern*, vol. 22, núm. 1, pp. 95-105, 2023, <https://research.ebsco.com/c/wnnu3f/viewer/pdf/add7fhotvb>
- Goldberg, Abbie E. & Abreu, Roberto. "LGBTQ Parent Concerns and Parent-child Communication about the Parental Rights in Education Bill ("Don't Say Gay") in Florida." *Family Relations*, vol. 73, pp. 318-339, 2024, <https://doi.org/10.1111/fare.12894>
- Hennessey, Darby. "Oprimido, censurado, controlado: Authoritarian Censorship of the Media in Spain under Franco's Dictatorship (*Tesis de honor no publicada*)." University of Mississippi, United States, 2017, https://egrove.olemiss.edu/hon_thesis/249
- History.com Editors. "Francisco Franco." *History*, 7 junio, 2019, <https://www.history.com/topics/world-war-ii/francisco-franco>
- LaFrance, Samantha. "It's Not Just Florida: 4 New 'Don't Say Gay' Laws Passed in 2023." *PEN America*, 31 agosto 2023, <https://pen.org/4-new-dont-say-gay-laws-passed-in-2023/>

Martorell Junyent, Marc. “Spain’s Memory Law Hasn’t Banished the Ghosts of Francoism.”

Jacobin, 14 enero 2024,

<https://jacobin.com/2024/01/spain-memory-law-ghosts-francoism>

Ortega Sáez, Marta. “Mujer, criolla y “loca.” Autocensura y domesticación de Bertha Mason en la España franquista. Análisis de la traducción de *Jane Eyre* de Juan G. de Luaces (Iberia,

1943).” *Mutatis Mutandis, Revista Latinoamericana de Traducción*, vol. 16, núm. 2, pp.

337-356, 2023, <https://doi.org/10.17533/udea.mut/v16n2a05>

Padilla, Mar. “‘1984:’ How George Orwell’s Big Brother was Born During the Spanish Civil War.” *El País*, 26 noviembre 2022,

<https://english.elpais.com/culture/2022-11-26/1984-how-george-orwells-big-brother-was-born-during-the-spanish-civil-war.html>

Política Territorial y Memoria Democrática. “Ley de Memoria Democrática: Objetivos y actuaciones.” *La Moncloa*, 3 abril, 2024,

<https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/politica-territorial-memoria-democratica/paginas/2024/que-es-la-ley-de-memoria-democratica.aspx#:~:text=Aprobada%20en%20octubre%20de%202022,o%20la%20retirada%20de%20s%C3%ADmbolos>

Severino, Valerio S. “The Irreligiousness of Fascism: The Concept of a “Religion of the State” in Raffaele Pettazzoni’s Studies – Analysis of the Subtext.” *Numen*, vol. 63, núm 5-6, pp.

525-547, 2016, <https://doi.org/10.1163/15685276-12341437>

Thompson, Taylor. "Archiving Heterosexism: An Investigation of Gender Politics in Spain's Transitional Justice Movement." Barnard College, *Independent Study Project Collection*, 2019, https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3071/

Vázquez Lachaga, Ximena Micaela. "La huella de la censura franquista: La primera traducción española de 1984 (*Tesis de maestría no publicada*).” Universidad Complutense de Madrid, España, 2019, <https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/23964362-5726-40ab-a0fc-ceb4c9659c89/content>